



# ÍNDICE

---

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	17
<b>CAPÍTULO I. EL MERCADO DEL LIBRO ELECTRÓNICO</b> .....	31
1.1. El mercado editorial.....	34
1.2. La globalización del mercado .....	36
1.3. El ecosistema Planeta como paradigma de estrategia digital .....	46
1.4. Un mercado de obras intercambiables.....	85
1.5. La edición independiente .....	88
1.6. Un sector en progresión permanente.....	95
1.7. Interoperabilidad y derechos del lector digital .....	99
<b>CAPÍTULO II. LOS DISPOSITIVOS PARA LA LECTURA DIGITAL</b> .....	107
2.1. Introducción .....	107
2.2. Antecedentes históricos de los libros electrónicos....	108
2.3. Evolución histórica de los dispositivos de lectura electrónica .....	110
2.3.1. Los e-readers .....	111
2.3.2. De las PDA a las tablets .....	114
2.4. Niños y dispositivos.....	116
2.5. El mercado de las tablets .....	118
2.5.1. El caso de Estados Unidos .....	118
2.5.2. El caso de Europa .....	121
2.6. Características técnicas de los dispositivos .....	122
2.6.1. Las pantallas .....	122
2.6.2. Resolución de la pantalla .....	131
2.6.3. Peso y tamaño de los dispositivos.....	131
2.6.4. Las baterías .....	132
2.6.5. Capacidad de almacenamiento .....	133
2.6.6. Conectividad .....	133
2.6.7. El sistema operativo .....	134
2.6.8. El acceso a la información: los menús.....	134
2.6.9. Conectores .....	135

2.7. Los formatos de lectura . . . . .	136
2.8. Evaluación de los dispositivos de lectura . . . . .	138
2.9. Algunos consejos para adquirir un dispositivo de lectura . . . . .	139
2.9.1. Dispositivo de tinta electrónica o e-reader . . . . .	139
2.9.2. Tablet . . . . .	140

### **CAPÍTULO III. APLICACIONES PARA LA LECTURA Y LAS COMPETENCIAS**

<b>IMPLICADAS . . . . .</b>	<b>143</b>
3.1. Las aplicaciones de lectura y sus posibilidades . . . . .	143
3.1.1. Competencias en el manejo del dispositivo. . . . .	145
3.2. La carga de contenidos . . . . .	147
3.2.1. Competencias relacionadas con la carga de contenidos. . . . .	149
3.3. La personalización de los aspectos formales del contenido . . . . .	149
3.3.1. Competencias asociadas a la personalización de la lectura . . . . .	151
3.4. La visualización y organización de los títulos en la aplicación. . . . .	151
3.4.1. Competencias asociadas a la visualización y organización de la colección . . . . .	153
3.5. Personalización del proceso de la lectura . . . . .	154
3.5.1. Competencias relacionadas con el proceso de la lectura . . . . .	160
3.6. La sincronización de la lectura . . . . .	161
3.6.1. Competencias relacionadas con la sincronización de la lectura . . . . .	162
3.7. Anotaciones y marcado del texto . . . . .	162
3.7.1. Kindle Cloud Reader . . . . .	166
3.7.2. Competencias relacionadas con las marcas y anotaciones en el texto. . . . .	167
3.8. Búsqueda en los contenidos. . . . .	168
3.8.1. Competencias relacionadas con la búsqueda de contenidos. . . . .	172
3.9. Navegación por los contenidos. . . . .	173
3.9.1. Competencias relacionadas con la navegación por los contenidos . . . . .	173
3.10. Lectura social . . . . .	173
3.10.1. Competencias relacionadas con la lectura social . . . . .	174

3.11. Aplicaciones de lectura para tablets .....	174
3.12. Libros-aplicación .....	176
3.12.1. Lectura recreativa y ensayos .....	180
3.12.2. Libros interactivos .....	181
3.12.3. Artículos científicos y documentos de trabajo .	182
3.12.4. Comics .....	183
3.12.5. Prensa diaria .....	184
3.12.6. Revistas .....	185
3.12.7. Sindicación de contenidos .....	186
3.13. Aplicaciones de lectura para el ordenador .....	187

#### **CAPÍTULO IV. LA INTEGRACIÓN DE LOS LIBROS ELECTRÓNICOS**

<b>EN LAS BIBLIOTECAS.</b> .....	191
4.1. La biblioteca como punto de venta, visibilidad y promoción del libro electrónico. ....	198
4.2. Recomendaciones de las bibliotecas a los editores ...	201
4.3. La iniciativa ReaderFirst. ....	202
4.4. Conclusiones .....	206

#### **CAPÍTULO V. PLATAFORMAS, MODELOS Y LICENCIAS** ..... 211 |

5.1. Modelos de negocio. ....	211
5.1.1. Suscripciones a paquetes .....	212
5.1.2. Compras a perpetuidad. ....	213
5.1.3. Pago por uso. ....	214
5.2. Métodos de adquisición .....	214
5.2.1. Petición en línea .....	215
5.2.2. Approval Plan. ....	215
5.2.3. Patron-Driven Selection (PDA) .....	216
5.3. Fuentes para la adquisición .....	217
5.3.1. Editores .....	217
5.3.2. Agregadores. ....	217
5.3.3. Distribuidores .....	218
5.4. Plataformas. ....	222
5.4.1. OverDrive .....	222
5.5. El sector del libro electrónico: modelos de negocio y derechos de autor .....	224
5.6. La creación y la propiedad intelectual .....	230
5.7. Las bibliotecas y los derechos de autor en el ámbito digital .....	235
5.7.1. Freading. ....	252
5.7.2. Axis 360 .....	253

5.7.3.	3M Cloud	254
5.7.4.	ELIB (Suecia)	254
5.7.5.	Public Library Online	255
5.7.6.	DiViBib	256
5.7.7.	BiblioBoard	259
5.8.	Prenumerique.ca	260
5.8.1.	Plataformas para bibliotecas escolares e infantiles	261
5.8.2.	Españolas	261
5.9.	Aspectos económicos del préstamo digital	267
5.10.	Políticas de las “cinco grandes” respecto al préstamo digital en bibliotecas	270
5.11.	Atributos y características generales	277
5.12.	Modelos digitales de negocios nativos	282
5.12.1.	Ventajas para los editores	283
<b>CAPÍTULO VI.</b>	<b>PRÉSTAMO DE LIBROS ELECTRÓNICOS</b>	<b>285</b>
6.1.	El coste del préstamo digital	299
<b>CAPÍTULO VII.</b>	<b>GESTIÓN DE LA COLECCIÓN</b>	<b>301</b>
7.1.	La integración en el catálogo OPAC de la biblioteca	304
7.1.1.	BiblioComons: interfaz de OPAC 2.0 que integra préstamo digital centralizado	304
7.2.	Plan de difusión y promoción	306
7.3.	Preservación a largo plazo	307
7.4.	Estadísticas, evaluación y toma de decisiones	307
7.5.	Un nuevo papel para la biblioteca: editorial y librería	309
7.6.	Catalogación de libros electrónicos	312
7.6.1.	Tipología	312
7.6.2.	RDA	312
<b>CAPÍTULO VIII.</b>	<b>ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL Y LECTURA DIGITAL</b>	<b>315</b>
<b>CAPÍTULO IX.</b>	<b>RECEPCIÓN EN LOS USUARIOS</b>	<b>327</b>
9.1.	Estados Unidos	329
9.2.	España	350
<b>CAPÍTULO X.</b>	<b>ASPECTOS LEGALES DEL LIBRO ELECTRÓNICO EN BIBLIOTECAS</b>	<b>355</b>
10.1.	El sector del libro electrónico: modelos de negocio y derechos de autor	358
10.2.	La creación y la propiedad intelectual	363

10.3. Las bibliotecas y los derechos de autor en el ámbito digital . . . . .	368
10.4. Los sistemas DRM: gestores de derechos digitales . . .	380
<b>CAPÍTULO XI. LIBROS ELECTRÓNICOS EN ACCESO ABIERTO . . . . .</b>	<b>387</b>
11.1. ¿Qué es acceso abierto? . . . . .	388
11.1.1. Objetivos del acceso abierto . . . . .	392
11.2. Libros electrónicos en acceso abierto . . . . .	393
11.3. Licencias . . . . .	400
11.4. Servicios. . . . .	401
11.5. Bibliotecas digitales. . . . .	402
11.6. Libros de dominio público en grandes plataformas editoriales . . . . .	404
11.7. Modelos de sistemas de autoedición y lectura en <i>streaming</i> . . . . .	407
11.8. Conclusión . . . . .	411
<b>CAPÍTULO XII. ESCENARIOS FUTUROS DEL LIBRO ELECTRÓNICO EN BIBLIOTECAS . . . . .</b>	<b>413</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA . . . . .</b>	<b>423</b>
<b>APÉNDICE . . . . .</b>	<b>433</b>
Buscadores de libros electrónicos . . . . .	434
Bibliotecas digitales . . . . .	435
Iniciativas . . . . .	437
Tesis doctorales . . . . .	439
Software libre para e-books . . . . .	439



## TABLA DE FIGURAS

---

<b>Fig. 1.1.</b> INFOw. Evolution of reading . . . . .	33
<b>Fig. 1.2.</b> Las editoriales especializadas en libros y revistas Científico-Técnicas y de Medicina . . . . .	42
<b>Fig. 1.3.</b> Premio Planeta. Publicidad 1959 . . . . .	49
<b>Fig. 1.4.</b> Libranda . . . . .	50
<b>Fig. 1.5.</b> Zafiro Ebooks . . . . .	51
<b>Fig. 1.6.</b> Scyla Ebooks . . . . .	51
<b>Fig. 1.7.</b> Tagus Today . . . . .	54
<b>Fig. 1.8.</b> Autopublicación Tagus. . . . .	55
<b>Fig. 1.9.</b> Modalidades Autopublicación . . . . .	55
<b>Fig. 1.10.</b> Operación Tagus . . . . .	57
<b>Fig. 1.11.</b> Premio Operación Tagus. . . . .	57
<b>Fig. 1.12.</b> Finalista 1 Operación Tagus . . . . .	57
<b>Fig. 1.13.</b> Finalista 2 Operación Tagus . . . . .	57
<b>Fig. 1.14.</b> Finalista 3 Operación Tagus . . . . .	58
<b>Fig. 1.15.</b> Foro Autores Tagus . . . . .	58
<b>Fig. 1.16.</b> Aplicaciones Planeta . . . . .	60
<b>Fig. 1.17.</b> Aplicación Biblioteca Tolkien para Ipad. . . . .	62
<b>Fig. 1.18.</b> Microsites. Circo Máximo . . . . .	63
<b>Fig. 1.19.</b> Microsites. Amigas de Nunca Jamás. . . . .	63
<b>Fig. 1.20.</b> Planetadelibros.com . . . . .	64
<b>Fig. 1.21.</b> Club de Lectura Planetadelibros.com . . . . .	65
<b>Fig. 1.22.</b> Lectores frecuentes . . . . .	68
<b>Fig. 1.23.</b> Booquo . . . . .	73
<b>Fig. 1.24.</b> Booquo-Nubico . . . . .	74
<b>Fig. 1.25.</b> Nubico . . . . .	75
<b>Fig. 1.26.</b> Obras distribuidas por Nubico. Febrero 2014. . . . .	76
<b>Fig. 1.27.</b> Estudio Babelio. . . . .	78
<b>Fig. 1.28.</b> Estudio Hadopi . . . . .	79
<b>Fig. 1.29.</b> Nubico. Lectura navegador ordenador (1) . . . . .	80
<b>Fig. 1.30.</b> Nubico. Lectura navegador ordenador (2) . . . . .	80

<b>Fig. 1.31.</b> Nubico Ipad .....	81
<b>Fig. 1.32.</b> Nubico Android (1) .....	82
<b>Fig. 1.33.</b> Nubico Android (2) .....	82
<b>Fig. 1.34.</b> Nubico Android (3) .....	83
<b>Fig. 1.35.</b> Nubico. Biblioteca e intervenciones .....	83
<b>Fig. 1.36.</b> Nubico. Estadísticas de lectura .....	84
<b>Fig. 1.37.</b> Contexto .....	91
<b>Fig. 1.38.</b> Librosinlibro .....	94
<b>Fig. 1.39.</b> Librosinlibro. Editoriales .....	95
<b>Fig. 2.1.</b> Enciclopedia mecánica .....	109
<b>Fig. 2.2.</b> Tipos de dispositivos .....	110
<b>Fig. 2.3.</b> Rocket ebook (1998) .....	111
<b>Fig. 2.4.</b> SoftBook Reader (1998) .....	111
<b>Fig. 2.5.</b> Librius Millenium E-Book (1998) .....	111
<b>Fig. 2.6.</b> EveryBook (1999) .....	112
<b>Fig. 2.7.</b> Librié 1000-EP de Sony .....	112
<b>Fig. 2.8.</b> Kindle (2007) .....	112
<b>Fig. 2.9.</b> Kindle (2009) .....	113
<b>Fig. 2.10.</b> Kindle (2010) .....	113
<b>Fig. 2.11.</b> Kindle (2011) .....	113
<b>Fig. 2.12.</b> Kindle (2012) .....	113
<b>Fig. 2.13.</b> Sony Prs 505 .....	114
<b>Fig. 2.14.</b> Sony PRS-600 Touch Edition .....	114
<b>Fig. 2.15.</b> Sony Prs 700 .....	114
<b>Fig. 2.16.</b> EbookMan (2000) .....	114
<b>Fig. 2.17.</b> Evolución en el número de propietarios de tablets en Estados Unidos .....	119
<b>Fig. 2.18.</b> Distribución de los dispositivos. EE.UU. ....	120
<b>Fig. 2.19.</b> Tipología de las pantallas .....	122
<b>Fig. 2.20.</b> E-reader con pantalla táctil .....	123
<b>Fig. 2.21.</b> Pantalla resistiva .....	124
<b>Fig. 2.22.</b> Dispositivo con pantalla no táctil .....	125
<b>Fig. 2.23.</b> Disposición de los botones en el Sony Reader (modelo antiguo) ..	125
<b>Fig. 2.24.</b> Disposición de los botones en el Kindle .....	125
<b>Fig. 2.25.</b> Tinta electrónica I .....	126
<b>Fig. 2.26.</b> Tinta electrónica II .....	127
<b>Fig. 2.27.</b> La tinta electrónica desde el punto de vista del usuario .....	128
<b>Fig. 2.28.</b> Comparación de la resolución en un iPad y un dispositivo de tinta electrónica .....	131
<b>Fig. 2.29.</b> Comparación de la pantalla sin retina y pantalla retina en un iPad...	131

<b>Fig. 2.30.</b> Grosor medio del e-reader . . . . .	132
<b>Fig. 2.31.</b> Slots . . . . .	135
<b>Fig. 2.32.</b> Cable de conexión . . . . .	135
<b>Fig. 2.33.</b> Comparativa de las características de los formatos . . . . .	138
<b>Fig. 3.1.</b> Opciones para cargar un libro en la aplicación Moon + Reader . . .	147
<b>Fig. 3.2.</b> Opción Send to Kindle . . . . .	148
<b>Fig. 3.3.</b> Opciones de personalización de los contenidos en la aplicación Kindle para tablet: tamaño y tipo de letra, fondo de la pantalla, interlineado y brillos . . . . .	150
<b>Fig. 3.4.</b> Modo normal y modo noche en la aplicación de lectura Aldiko . . .	150
<b>Fig. 3.5.</b> Cambio del tamaño de letra en Aldiko . . . . .	150
<b>Fig. 3.6.</b> Cambio del tamaño de letra en Blue Fire . . . . .	150
<b>Fig. 3.7.</b> Apariencia de la estantería de iBooks antes del cambio . . . . .	152
<b>Fig. 3.8.</b> Nueva apariencia de la aplicación los libros en la aplicación iBooks . . . . .	152
<b>Fig. 3.9.</b> Orientación de la lectura en horizontal y vertical en Aldiko . . . . .	154
<b>Fig. 3.10.</b> Orientación de la lectura en horizontal y vertical en GoodReader . . .	155
<b>Fig. 3.11.</b> Cambiar el modo de lectura. GoodReader . . . . .	156
<b>Fig. 3.12.</b> Pasado de página en iBooks . . . . .	157
<b>Fig. 3.13.</b> Distintos efectos del paso de página en FBreader . . . . .	157
<b>Fig. 3.14.</b> Visualización del modo de lectura continuo en iBooks . . . . .	158
<b>Fig. 3.15.</b> Progreso de lectura e indicación de la paginación en Aldiko . . . .	158
<b>Fig. 3.16.</b> Barra de progreso de la lectura en Kindle e indicación de la posición de lectura . . . . .	159
<b>Fig. 3.17.</b> Progreso de lectura en iBooks . . . . .	159
<b>Fig. 3.18.</b> Lectura automática en Moon + Reader . . . . .	159
<b>Fig. 3.19.</b> Marca de página en Ibooks . . . . .	163
<b>Fig. 3.20.</b> Visualización de las marcas de página y notas en iBooks . . . . .	164
<b>Fig. 3.21.</b> Opciones en Pdf Notes . . . . .	164
<b>Fig. 3.22.</b> Compartir las notas en la aplicación GoodReader . . . . .	165
<b>Fig. 3.23.</b> Compartir un fragmento a través de las redes sociales en iBooks . .	167
<b>Fig. 3.24.</b> Búsqueda de una palabra en la aplicación FBreader . . . . .	168
<b>Fig. 3.25.</b> Buscar una palabra en el texto y fuera del texto en iBooks . . . . .	169
<b>Fig. 3.26.</b> Búsqueda del significado de una palabra en iBooks . . . . .	170
<b>Fig. 3.27.</b> Carga de un diccionario en la aplicación en iBooks . . . . .	171
<b>Fig. 3.28.</b> Distintas opciones de diccionarios en la aplicación de lectura de Kindle iPad . . . . .	172
<b>Fig. 3.29.</b> Compartir en las redes sociales la lectura . . . . .	174
<b>Fig. 3.30.</b> Tipos de aplicaciones de lectura . . . . .	175
<b>Fig. 3.31.</b> Alicia en el País de las maravillas . . . . .	176



<b>Fig. 3.32.</b> El hombre Volcán .....	176
<b>Fig. 3.33.</b> Type:Ryder .....	177
<b>Fig. 3.34.</b> iPoe Collection (1) .....	177
<b>Fig. 3.35.</b> iPoe Collection (2) .....	177
<b>Fig. 3.36.</b> Folger Shakespeare Luminary .....	178
<b>Fig. 3.37.</b> Los fantásticos libros voladores del Sr. Morris Lessmore.....	178
<b>Fig. 3.38.</b> Las Hadas de la Casa Lis .....	179
<b>Fig. 3.39.</b> Buenas Noches .....	179
<b>Fig. 3.40.</b> Aplicaciones de lectura recreativa y ensayo .....	181
<b>Fig. 3.41.</b> Ejemplo de Tocuhybooks. ....	182
<b>Fig. 3.42.</b> Aplicaciones para la lectura de artículos y documentos de trabajo. ....	183
<b>Fig. 3.43.</b> Aplicaciones para le lectura de comic .....	184
<b>Fig. 3.44.</b> Aplicaciones de lectura de prensa .....	185
<b>Fig. 3.45.</b> Aplicaciones de lectura de revistas .....	185
<b>Fig. 3.46.</b> Aplicaciones de lectura de contenidos sindicados.....	186
<b>Fig. 3.47.</b> Magic Scroll .....	187
<b>Fig. 3.48.</b> Cruilight .....	188
<b>Fig. 3.49.</b> Aplicaciones y pluggings para la lectura .....	189
<b>Fig. 4.1.</b> Previsión en el aumento de presupuesto destinado a la adquisición de e-books. EE.UU.....	192
<b>Fig. 4.2.</b> ALA: previsiones de necesidades de licencias en bibliotecas públicas para los próximos años.....	199
<b>Fig. 4.3.</b> Compra de copias adicionales en bibliotecas EE.UU. ....	200
<b>Fig. 4.4.</b> Precio medio de los libros para bibliotecas .....	201
<b>Fig. 4.5.</b> Iniciativa ReadersFirst .....	203
<b>Fig. 5.1.</b> Diferentes opciones de licencias de acceso a los contenidos .....	212
<b>Fig. 5.2.</b> Evolución de los préstamos a través de la plataforma OverDrive en EE.UU.....	222
<b>Fig. 5.3.</b> Préstamos a través de móvil y Adobe Digital Editions .....	223
<b>Fig. 5.4.</b> Página web de la plataforma OverDrive de la biblioteca pública de Nueva York .....	248
<b>Fig. 5.5.</b> Registro de un libro electrónico .....	249
<b>Fig. 5.6.</b> Identificación y descarga de un libro electrónico desde la plataforma de OverDrive.....	250
<b>Fig. 5.7.</b> OverDrive Media Console .....	251
<b>Fig. 5.8.</b> <i>OverDrive Media Station</i> .....	251
<b>Fig. 5.9.</b> Portal onLeihe: <a href="http://www.onleihe.net/">http://www.onleihe.net/</a> .....	257
<b>Fig. 5.10.</b> Las seis, cinco, cuatro empresas más importantes de la industria editorial. ....	272
<b>Fig. 6.1.</b> Préstamos efectuados desde las diferentes plataformas	

disponibles en la Biblioteca Pública de Nueva York (2009-2013) .	286
<b>Fig. 6.2.</b> Plataforma OverDrive en la NYPL . . . . .	289
<b>Fig. 6.3.</b> Propuestas de servicios de alquiler o préstamo de libros . . . . .	291
<b>Fig. 7.1.</b> Expectativas de las bibliotecas frente a propuestas de los editores . . . . .	301
<b>Fig. 7.2.</b> Distribución de libros electrónicos . . . . .	303
<b>Fig. 7.3.</b> Bibliocommons en la NYPL . . . . .	306
<b>Fig. 7.4.</b> “The Big Shift: Public Library Strategies for Access to Information in Any Format” . . . . .	308
<b>Fig. 7.5.</b> Ejemplo de Cielo Universidad de Salamanca. Catalogación RDA de libros electrónicos. Enmarcados los campos que merecen una atención especial . . . . .	313
<b>Fig. 9.1.</b> Estadonidenses con e-reader y tablet . . . . .	344
<b>Fig. 9.2.</b> Evolución en la propiedad de los dispositivos. EE.UU. . . . .	345
<b>Fig. 9.3.</b> Formatos en los que leen los estadonidenses . . . . .	346
<b>Fig. 9.4.</b> Evolución en la posesión de tablets. EE.UU. . . . .	346
<b>Fig. 9.5.</b> Datos sobre los equipos, fondos y préstamos de libros electrónicos. España 2010-2012. . . . .	350
<b>Fig. 9.6.</b> Porcentajes de bibliotecas con servicios de consulta y lectores de libros electrónicos. España. 2010-2012. . . . .	351
<b>Fig. 9.7.</b> Valoración sobre los libros electrónicos . . . . .	354
<b>Fig. 11.1.</b> Cifras de venta de libros electrónicos y previsiones de futuro . . .	393
<b>Fig. 11.2.</b> ROARMAP: Registry of Open Access Repositories Mandatory Archiving Policies . . . . .	398
<b>Fig. 11.3.</b> OpenDoar Most repositories hold several Content Types . . . . .	399
<b>Fig. 11.4.</b> Distribución de los años para que una obra pase a ser de dominio público . . . . .	404
<b>Fig. 11.5.</b> Distribución de las plataformas por venta . . . . .	404



## INTRODUCCIÓN

---

---

El 14 de octubre de 2013 Neyl Gayman pronunció la conferencia de apertura de las Jornadas anuales organizadas por la Reading Agency, con un significativo título: *Why our future depends on libraries, reading and daydreaming*. En ella hacía una súplica “apasionada” para que la gente entendiera por qué las bibliotecas y los bibliotecarios son importantes para preservar la lectura y la cultura. En su conferencia hablaba de las bibliotecas como las puertas hacia el futuro, un futuro en el que la alfabetización es más importante que nunca, y en el que los ciudadanos han de conquistar su libertad a través del conocimiento y de la información (Gayman, 2013) . Cory Doctorow, con motivo de su participación en Annual National Conference of the American Library Association, se pronunciaba en el mismo sentido, urgiendo a una solución rápida que concluyera con las prácticas perniciosas ejecutadas por algunos de los grandes editores americanos en su relación con el préstamo bibliotecario para los libros electrónicos (Doctorow, 2013). Según Doctorow la idea de la transposición artificial del mundo físico con el mundo digital constituye una deriva fundamentalmente perversa. Y de hecho, si la tecnología mejora la durabilidad de un producto, es difícil justificar el argumento de una

de las deficiencias del mundo impreso en el préstamo de libros electrónicos. Doctorow aboga por un mayor compromiso de los editores, en la medida en que las bibliotecas pueden rendir importantes beneficios para estos, como el suministro de información para la difusión de las obras, sin violar los datos personales de los usuarios, a cambio de las reducciones en la tarificación de las obras y la disponibilidad de software para la gestión de catálogos digitales. Doctorow recuerda que las bibliotecas sirven como escaparate del mundo de los libros, algo que autores y editores deben entender de manera perentoria. En este sentido el estudio desarrollado en Francia sobre redes sociales y bibliotecas públicas (Augereau, 2013) muestra la función dinamizadora de colecciones y obras que estas tienen. No son solo los editores los beneficiados por la intervención de las bibliotecas, también la librería, uno de los elementos de la cadena editorial que más fragilidad ha mostrado para su supervivencia en el ámbito electrónico<sup>1</sup>. Mientras se debatía el reglamento sobre el precio de venta de los libros en Quebec, una editorial quebecois especializada en la edición en línea publicaba un estudio sobre el futuro de las librerías independientes. Según ese trabajo, “ la mejor manera de asegurar el futuro de las librerías independientes es avanzar en la colaboración con las bibliotecas públicas para añadir al servicio de préstamo el de la venta de libros” (Guay, 2013).

Bélgica, Noruega, Francia, España, etc., van recorriendo igualmente este camino. Nadie duda de que la biblioteca juega un papel cada vez más importante en el ámbito digital, aunque una de sus funciones capitales, el préstamo de libros, aun esté lejos de haberse consolidado, debido precisamente a las resistencias de los editores a la acogida del nuevo sistema como modelo de negocio viable para sus obras (Alonso-Arévalo, 2013a; Alonso-Arévalo, 2013b). Esto no es óbice para que se estén desarrollando iniciativas en todo el mundo que intentan conciliar los intereses de editores y usuarios.

El problema, como se indica en el informe Idate (Idate 2013), es que la oferta de libros electrónicos en bibliotecas públicas, a nivel europeo, está todavía poco desarrollada, a pesar de la existencia de una demanda creciente y de una

---

1. Pueden consultarse las reflexiones desarrolladas en las Jornadas organizadas por la Junta de Castilla y León, el Gremio de libreros de Castilla y León y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, en la jornada celebrada el día 24 de octubre de 2013, con la participación de José Manuel Anta, director de la Federación de Asociaciones Nacionales de Distribuidores de Ediciones (Fande); Javier Celaya, cofundador del portal Dosdoce, enfocado en el análisis de las nuevas tecnologías en el sector cultural; Manuel Gil, experto y consultor en marketing editorial, responsable del blog *Antinomias Libros*; Hilario Hernández, responsable de Análisis y Estudios de la Fundación; Enrique Pascual, director de Librerías Marcial Pons; y Joaquín Rodríguez, responsable del blog *Los futuros del libro, sobre libros, editores y lectores en el siglo XXI*. En el nuevo sitio promovido por la FGSR, Lectyo, pueden encontrarse (gratuitamente) dos de las aportaciones de la jornada de Joaquín Rodríguez (2013) y de Manuel Gil (2013).

oferta en aumento que no está llegando a sus receptores naturales. Los elementos de bloqueo que el estudio establece para Francia, son extrapolables a cualquiera de los países de nuestro entorno: número muy reducido de bibliotecas con oferta de préstamos de libros electrónicos, contingente de títulos disponibles cada vez más abundante, diversificación de estos en diferentes plataformas, dificultades presupuestarias de las bibliotecas, dificultad de integración de las diferentes soluciones técnicas para crear una experiencia de usuario satisfactoria, peligro para el modelo de negocio de los editores, dada la duración de ficheros, la posibilidad de préstamo ilimitado de los mismos y las facilidades de copia. ¿Cuáles serían las condiciones a partir de las cuales se podrían desarrollar acuerdos de cierta profundidad? Veamos:

- Sistema de descarga de obras con DRM, siempre y cuando la experiencia no dificulte la práctica de lectura de los usuarios. Este procedimiento constituye la vía media entre la lectura en streaming, adoptada por algunas bibliotecas para garantizar la seguridad de los préstamos, y la descarga sin DRM, a la que, en su mayoría, se oponen los editores por constituir una invitación a la piratería.
- Constitución de un fondo homogéneo de libros electrónicos. La disponibilidad de títulos recientes es una condición para que el fondo sea atractivo para el usuario. De ahí la posibilidad para los editores de administrar una ventana entre la salida al circuito comercial y el préstamo en biblioteca. Lo que se ha revelado contraproducente, a tenor de las experiencias en bibliotecas universitarias y de investigación, es la demora o el embargo que muchos editores establecen para la obra digital en relación con su referente impreso, frustrando las expectativas de los usuarios de las mismas. Este es uno de los aspectos más sensibles en el desarrollo de un modelo armónico de préstamo electrónico por cuanto afecta al presupuesto que la biblioteca puede destinar para la compra de obras.
- Normalización de los modelos económicos. Carece de sentido que, teniendo en cuenta la duración de los ficheros electrónicos, las licencias puedan ser limitadas y mucho más caras que las aplicadas en los libros impresos.
- La adquisición consorciada debería de ser un procedimiento generalizado en la compra de libros electrónicos, favoreciendo economías de escala en el desarrollo de las colecciones de los mismos.
- Las librerías deberían participar en el sistema como distribuidores (no exclusivos) de las obras de los editores destinadas a las bibliotecas.
- La duración de las licencias no debería ser cuestionada por un cambio de plataforma técnica. Debería distinguirse entre los contratos que vin-

culan a plataformas y bibliotecas en cuanto a prestaciones técnicas y la adquisición de licencias para las obras electrónicas.

- Los datos estadísticos relativos al uso del libro electrónico en las bibliotecas deberían ser compartidos entre editores y bibliotecas para desarrollar un análisis común de sus usos.

No cabe ninguna duda de que el libro electrónico es uno de los principales desafíos a los que se enfrenta la profesión en los próximos años. Los modelos jurídicos y económicos que sustentan su desarrollo son todavía muy inestables y esto dificulta la elaboración de acuerdos entre los elementos involucrados, tanto desde el punto de vista empresarial, como desde el cultural y político-administrativo. Como señala Mercier (2013), por una parte nos encontramos con un mercado completamente dominado por unas pocas grandes editoriales (como Amazon), lo que plantea un problema en cuanto a la diversidad de la oferta, y por otra con unos editores que desconocen las posibilidades que la biblioteca ofrece como canalizadora y visibilizadora de sus catálogos. Mercier constata la existencia de prácticas perniciosas para el desarrollo de un adecuado modelo digital: venta de paquetes de libros que dificultan la labor de selección del bibliotecario, sistemas de DRM fuertemente restrictivos (lo que ha dado lugar al potente movimiento de Librarians Against DRM), falta de interoperabilidad entre formatos, etc.

Lo que es indudable, y todos los estudios constatan (Alonso-Arévalo 2013a; Alonso-Arévalo, 2013b) es que la disponibilidad de libros electrónicos en bibliotecas favorece al editor, por cuanto los lectores son compradores naturales de los títulos ofertados por aquellos. Según los datos ofrecidos por diversas fuentes, cerca del 80% de los prestatarios de libros electrónicos han comprado un libro, impreso o digital, en los últimos seis meses. La biblioteca es igualmente uno de los principales lugares de descubrimiento de libros para los compradores potenciales. Por lo tanto los editores deberían ver a las bibliotecas y a los bibliotecarios como aliados estratégicos y no como una amenaza potencial a sus modelos de negocio, debiéndose encontrar el camino intermedio entre los derechos del lector digital y los del editor que pretende restringir los sistemas de acceso a sus ficheros electrónicos. Los editores han señalado en repetidas ocasiones cuáles son sus demandas, pero es preciso tener en cuenta igualmente los derechos de los lectores y de las bibliotecas en relación con esas demandas.

En el momento actual, la biblioteca se encuentra en un proceso de cambio. La aparición de nuevos entornos sustentados en los desarrollos tecnológicos hace posible que los servicios sean más participativos debido a la colaboración activa de los usuarios, y que la disponibilidad de la información esté ga-

rantizada gracias a conexiones y redes de intercambio que abren nuevas vías para lograr una mayor reputación y autoridad de los servicios bibliotecarios. Esta nueva realidad ha motivado que el centro de interés de las bibliotecas se desplace de la colección física a la colección virtual, permitiendo la expansión y optimización de los servicios.

En este contexto, el bibliotecario y el usuario interactúan, colaboran y se integran en el desarrollo de la “colección”, en la generación y comunicación de la información y del conocimiento. La biblioteca debe dar respuesta a las necesidades e intereses de los nuevos usuarios, otorgándoles visibilidad y posicionamiento, siendo económica en costes de implementación, aprendizaje y uso, desarrollando sistemas de e-learning y/o educación a distancia capaces de flexibilizar y descontextualizar los procesos de aprendizaje o resolver cualquier otra cuestión relacionada con la literacidad. La biblioteca ha de tener la visión, conocimiento y capacidad de influir en la creación de nuevas formas de comunicación, creando espacios dinámicos en recursos y servicios de información que cumplan un papel esencial en la formación crítica de los ciudadanos, elemento básico para consolidar una cultura comunicativa y de aprendizaje permanente.

Hay una variedad de razones para la compra de libros electrónicos, y el primero es el acceso. Ofrecer libros electrónicos es ampliar el contenido más allá de los límites físicos de la biblioteca. En un mundo digital, los clientes no se limitan a los horarios de apertura. Se puede optar por descargar un nuevo libro los fines de semana, por la noche, ya que el contenido está disponible 24/7. Además, hay un interés creciente de los usuarios por los e-books y e-readers como ponen de manifiesto casi todos los estudios. Según el informe Pew uno de cada tres estadounidenses leen en un libro electrónico, en España esta cifra es del 6,8%.

La encuesta desarrollada por Library Journal de 2011 sobre la penetración de libro electrónico en las bibliotecas públicas de Estados Unidos encontró que el 66 por ciento de los encuestados había percibido un importante incremento en las solicitudes de libros electrónicos en bibliotecas en el último año.

Además, no es necesario habilitar espacios físicos para los e-books. Las estanterías virtuales no requieren previsiones. El miedo a la pérdida o el daño a los contenidos también disminuye.

Dicho esto, los e-books tienen por igual muchas razones para no ser ofertados en bibliotecas ya que aun existen muchas cuestiones que no se han resuelto satisfactoriamente. En primer lugar son más caros que los impresos, y su uso está restringido con sistemas gestores de derechos digitales (DRM). El contenido suele arrendarse en vez de tenerlo en propiedad, debido a los acuerdos de licencia con los proveedores. Por otra parte, para mantener

la colección se requiere pagar unas tasas anuales para garantizar el acceso permanente al contenido. Los modelos de negocio son muy diferentes de los modelos utilizados para libros impresos. A menudo, son insostenibles para los presupuestos de las bibliotecas públicas. Algunos de los contenidos pueden no estar disponibles para la biblioteca, como es el caso de muchos de los títulos publicados por las “cinco grandes” editoriales (Macmillan, Simon & Schuster, Hachette, y Penguin Group), aunque en el momento actual todas están con productos pilotos para ofrecer préstamos en bibliotecas. Penguin Group puso fin a su contrato de OverDrive el 9 de febrero de 2013. Además, Random House elevó los precios de los e-books el 1 de marzo de 2013, en algunos casos hasta triplicar el precio cuando este es destinado al préstamo en bibliotecas. Además los e-books también requieren de tecnología para que el usuario los pueda leer. Si los lectores en una comunidad no tienen acceso a esa tecnología de *e-readers*, *tablets*, teléfonos inteligentes, o computadoras personales serán excluidos del contexto de la lectura.

Antes de decidirse a comprar libros electrónicos para la biblioteca, hay que tener en cuenta el estudio de las necesidades de la comunidad. ¿Están sus usuarios pidiendo libros electrónicos? Si es así, ¿qué tipo de contenido requieren?, ¿best-sellers de ficción, libros infantiles, materiales de referencia, o quizá la literatura clásica? ¿Qué tipo de dispositivos de lectura están utilizando?, ¿Kindle de Amazon, Sony, Nook de Barnes & Noble, o iPads de Apple, teléfonos inteligentes u ordenadores personales? Esta información va a guiar las decisiones sobre el contenido y formato, así como permitirá mantener a la comunidad involucrada en la formación de una colección digital.

Para las bibliotecas con presupuestos limitados, la localización de contenidos e-book libres o en libre acceso es esencial. La buena noticia es que existen miles de opciones. La mala noticia es que no son los títulos que aparecen en las listas de los más vendidos (bestsellers). Sin embargo, hay miles de fuentes de e-books gratuitos disponibles en línea. Es importante asegurarse de no proporcionar contenidos desde sitios ilegales. Dos colecciones merecen una mención especial, ya que ofrecen grandes cantidades de obras en el dominio público (cuyos derechos de autor han expirado). La primera es el Proyecto Gutenberg, creado por Michael Hart en 1971. Cuarenta años más tarde, su colección ha crecido a más de 38.000 títulos de dominio público. Otra excelente opción es Internet Archive (IA). Esta web ofrece libros, películas, música, software y sitios web. Su colección digital incluye más de tres millones de documentos, tanto en el dominio público como bajo la licencia Creative Commons. Las bibliotecas pueden cargar la información de estos títulos en su catálogo local con un hiperenlace de acceso a estas colecciones. Esta opción aumenta la visibilidad de los libros electrónicos en el ámbito local. Otra iniciativa inte-



resante es DOAB: Directorio de libros en Acceso Abierto. Al igual que existe un Directorio para las Revistas de Acceso Abierto (DOAJ), tiene sentido tener algo similar para el floreciente mundo de las monografías de OA.

Llegado el momento de comprar contenidos electrónicos, las bibliotecas tienen una gran variedad de opciones. Es importante evaluar todos los vendedores, determinar el gasto y la concesión de licencias de cada uno, y calcular los costes en curso para determinar si el modelo seleccionado es sostenible.

Baker & Taylor (B & T), a través de su nuevo Axis 360 ofrece libros electrónicos. Las bibliotecas pueden disponer de más de 105.000 títulos de libros electrónicos. La circulación se lleva a cabo utilizando Axis 360 basado en la nube. Por último, el lector Blio se utiliza para consumir e interactuar con el contenido. El lector Blio permite leer en color, contenido, interactividad, y características de accesibilidad. Los programas de libros electrónicos van desde u\$500 por año. Este bajo costo de entrada permite que una biblioteca pequeña pueda tener una colección personalizada para su comunidad. Desde la primavera de 2012, ofrece archivos EPUB y PDF disponibles para descarga a los dispositivos.

Freanding es un modelo de pago por el uso de las bibliotecas. Ofrece más de 20.000 títulos de docenas de editores. Después de un pequeño pago inicial, se paga por el contenido utilizado por las bibliotecas, seleccionado y utilizado por los clientes. Los precios van desde 50 centavos a 2 dólares por el uso, dependiendo de la fecha de derechos de autor del libro. El contenido no es en propiedad y el plazo del préstamo es de dos semanas. Cada libro puede ser renovado por un período de dos semanas de forma gratuita o por una tarifa nominal, dependiendo de la fecha de publicación del libro. Después de que el período de cuatro semanas de préstamo haya caducado, el libro no se puede acceder sin costo adicional equivalente a una nueva descarga. Por otro lado, este modelo permite a varios usuarios leer el mismo título al mismo tiempo sin espera. Asimismo, no hay tarifas de acceso en curso para las bibliotecas. Los clientes de las bibliotecas participantes descargan el contenido a través del sitio Freanding a través de “fichas” prepagas de la biblioteca. Las bibliotecas pueden elegir el número de fichas semanal disponible para los clientes.

OverDrive, el mayor proveedor de libros electrónicos en bibliotecas, ofrece más de un millón de títulos de 1.000 editoriales. E-books, audiolibros y vídeos están disponibles en una variedad de géneros de ficción y no ficción. OverDrive es el proveedor que actualmente ofrece descarga directa a los dispositivos Kindle. Los títulos se ponen a préstamo a disposición de los clientes e incluyen el mantenimiento anual y los honorarios de alojamiento. Para bibliotecas con presupuestos limitados se recomienda la creación de grandes consorcios de compra. Otra opción es unirse a un consorcio ya existente. Las bibliotecas en el consorcio pagarán los honorarios anuales de

participación. Las tarifas actuales de participación cubren el contenido, así como alojamiento y mantenimiento.

3M lanzó su biblioteca en la nube en junio de 2011. Actualmente cuenta con una reserva de 100.000 títulos de libros electrónicos (otros formatos, en breve), de 40 editores. Pequeñas bibliotecas públicas de un grupo de consorcios pueden ser fácilmente acomodadas por el servicio de 3M. También tiene un precio especial para pequeñas bibliotecas que deseen seguir siendo independientes. 3M permite a las bibliotecas transferir el contenido a otra plataforma, una vez que el contrato ha expirado, si desean hacerlo. La compañía está en conversaciones con Amazon y espera poder ofrecer descargas a los dispositivos Kindle en un futuro. 3M también ha contado con el favor de algunas de las cinco grandes editoriales que tienen reticencias a trabajar con Amazon, por lo que está llamada a ser una de las grandes plataformas de libros electrónicos en el mercado estadounidense; ya ha logrado un acuerdo con Penguin para lanzar un proyecto piloto en la New York Public Library y la Biblioteca Pública de Brooklin.

En España las plataformas que ofrecen libros electrónicos para bibliotecas son Xercode (XeBook), Odilo (Odelio TK) y Librandia (eBiblio).

Si la biblioteca está considerando comprar libros electrónicos de referencia o de contenido científico, hay varias posibilidades. Puede comprar a un agregador (un vendedor que vende los títulos de las editoriales múltiples en una sola plataforma), o hacerlo a través de la editorial en la plataforma de la misma, o por medio de un distribuidor (un vendedor que vende prensa y libros electrónicos de varios editores).

Los principales agregadores de libros electrónicos de Estados Unidos y distribuidores son EBL, EBSCOhost, ebrary ProQuest Follett, MyiLibrary Ingram, Knovel, Sarafi. Los títulos y los precios varían según el proveedor, el tamaño de la biblioteca, y el número de usuarios simultáneos. El contenido de estos vendedores está diseñado principalmente para la lectura online. Desde las interfaces permiten descargar los artículos de referencia, capítulos de libros o títulos completos para la lectura en línea de la mayoría de estos vendedores. Las políticas y procedimientos pueden variar de unos a otros.

Al comprar libros electrónicos, es crucial evaluar cada proveedor. Muchas bibliotecas han creado hojas de cálculo o matrices para comparar las características rápidamente. Algunas cosas que deben ser comparados incluyen contenido / títulos disponibles, formato de los archivos, modelos de negocio y los costos, plazos de concesión de licencias (propiedad o de acceso), honorarios, disponibilidad de registros MARC, costo, opciones de descarga, impresión, características de la interfaz, soporte al cliente formación, y la posibilidad de utilizar los datos estadísticos.

La mayoría de los clientes, va a querer descargar libros electrónicos de la biblioteca a un dispositivo de lectura personal. Por lo tanto, es imperativo que las bibliotecas conozcan los formatos de archivo, dispositivos y procedimientos de descarga. Esto puede ser muy complicado dados los muchos formatos de archivo y dispositivos de lectura electrónica existentes en el mercado. En general, los libros electrónicos serán vendidos a las bibliotecas en formato de archivo PDF o EPUB. Estos formatos son compatibles con muchos dispositivos de lectura como el Nook, Sony Reader, Kobo, iPad, y muchas otras aplicaciones de lectura para los dispositivos tipo tablet y teléfonos inteligentes. Kindle, el dispositivo de Amazon, por el contrario, utiliza un formato propietario conocido como AZW. Como se mencionó anteriormente, OverDrive es el único proveedor que ofrece descargas directas a Kindle. El proceso de Kindle es relativamente simple y fácil, utilizando la cuenta de Amazon como fuente de entrega de contenido una vez que se ha extraído de la biblioteca.

Para la mayoría de las descargas de libros electrónicos, sin embargo, el proceso implica pasos adicionales. En primer lugar, los usuarios deben encontrar el título que deseen buscando en el OPAC de la biblioteca, o en la plataforma de la biblioteca digital proporcionada por el vendedor. Una vez que un título está seleccionado el usuario debe identificarse mediante la tarjeta de la propia biblioteca (hay un creciente movimiento de integración de los OPAC y plataformas de proveedores). Títulos adquiridos con el uso ilimitado simultáneo, o aquellos de dominio público, permiten que varios usuarios puedan acceder a ellos, al mismo tiempo.

Después de proceder al préstamo los usuarios descargan el archivo en un ordenador o un dispositivo. El software predominante para esta descarga es Adobe Digital Editions (ADE). ADE es gratuito pero requiere que el usuario se registre y descargue el software en un ordenador personal. ADE se puede utilizar para almacenar, organizar y leer el contenido. También se puede utilizar para transferir los títulos descargados a un dispositivo de lectura electrónica a través del puerto USB. Para completar la transferencia tendremos que conectar alguno de los dispositivos de lectura electrónica que están registrados en la cuenta de ADE para poder leer los contenidos en él.

La primera vez que un usuario descarga un e-book es complicado, ya que el software debe ser descargado y registrado. Una vez completados estos pasos, volver a repetir el proceso es menos complicado. Las dificultades técnicas pueden ocurrir en cualquier momento, y a menudo lo hacen. De acuerdo con la edición de enero de 2012 de *Library Journal*, el 23 por ciento de los usuarios no tuvieron éxito en la descarga de libros electrónicos, debido a cuestiones tecnológicas.

Si la biblioteca va a ofrecer libros electrónicos descargables, es necesario brindar capacitación y apoyo para el personal. A su vez, el personal tendrá que

proporcionar formación y apoyo a sus usuarios. Las bibliotecas están apoyando estas acciones con sesiones de capacitación, videotutoriales, demostraciones, o documentación. Mucho de este material está disponible en línea, ya sea en los sitios web de las bibliotecas públicas, YouTube, o sitios de los proveedores. Muchos de los comerciales de productos para bibliotecas, tienen una amplia formación y programas de apoyo para las bibliotecas de sus miembros. La mejor formación, sin embargo, es la experimentación. Alentar al personal a practicar la descarga de libros electrónicos de la biblioteca. Si la biblioteca se lo puede permitir, puede comprar varios dispositivos de lectura electrónica diferentes para el personal. Estos pueden ser utilizados para la capacitación práctica tanto del personal como de los usuarios. Así pueden compartir consejos y técnicas con otros y experimentar con los diferentes dispositivos.

La determinación de un presupuesto para gastar en libros electrónicos puede variar en cada biblioteca. En la encuesta de 2011 sobre la penetración del libro electrónico, *Library Journal* calculó que las bibliotecas públicas están gastando alrededor de cuatro por ciento de sus presupuestos materiales de libros electrónicos. Este número creció a partir del estudio de 2010 por encima de dos puntos porcentuales. Cuando se le preguntó acerca de los presupuestos materiales de libros electrónicos en el año 2016, las bibliotecas prevén que el ocho por ciento del presupuesto general se destinarán a los e-books.

Como se mencionó anteriormente, siempre se deben tener en cuenta las necesidades de la comunidad para la adquisición de contenidos electrónicos, y tomar las decisiones presupuestarias sobre la base de esas necesidades. Siempre se puede empezar poco a poco con un programa piloto y ampliarlo si la demanda crece.

La demanda de libros electrónicos en las bibliotecas públicas está presente, cada vez con más fuerza, y no es previsible que esta dinámica no siga el camino recientemente iniciado.

Por otra parte, la transición de la impresión a lo digital está planteando nuevos problemas jurídicos en el ámbito del derecho de autor y los principios subyacentes que permiten la adquisición y el préstamo de libros en bibliotecas. Dentro del sistema conceptual de la legislación de derechos de autor, el préstamo constituye un subgrupo dentro de la categoría de “distribución”. Solo los objetos tangibles, tales como las obras impresas, pueden ser distribuidos. El titular de los derechos tiene el control exclusivo sobre la publicación o no, pero después de la primera venta del derecho de distribución finaliza. Una vez agotados los derechos, el titular de los mismos no puede controlar los préstamos o posterior reventa del objeto físico. Como consecuencia de ello, la biblioteca decide, de conformidad con su política de construcción de la co-

lección, cuáles son los libros a comprar y utilizar para préstamo. La biblioteca puede mantener indefinidamente estos libros, venderlos o expurgarlos.

Los e-books no se distribuyen sino que “se comunican al público” o “se ponen a disposición del público”. La comunicación pública o puesta a disposición al público es considerada como un servicio, y la cuestión del agotamiento no se plantea en el caso de los servicios. La biblioteca solo puede adquirir el libro electrónico mediante un acuerdo de licencia con los titulares de derechos. Los titulares de los derechos tienen la libertad de decidir si quieren permitir el acceso a un trabajo específico, y las condiciones de acceso. La biblioteca no puede prestar libros sin permiso. Pero en el caso de los libros electrónicos estos no pueden ser vendidos o regalados.

Como consecuencia del marco jurídico establecido anteriormente, una serie de prácticas y políticas que estaban bajo el control exclusivo de la biblioteca son ahora objeto de negociación con los editores y/o distribuidores. Por primera vez, la posibilidad de adquirir libros publicados comercialmente para las colecciones de la biblioteca está restringida. El proveedor decide lo que hay en un paquete de suscripción. El resultado es que la biblioteca puede no ser capaz de presentar a sus usuarios la mejor literatura o la mayoría de la literatura especializada sobre un tema. No todos los contratos garantizan el acceso permanente a los libros electrónicos. Después de un cierto tiempo, los títulos pueden excluirse de una base de datos de manera unilateral por parte del proveedor.

El modelo actual de distribución de contenido digital para las bibliotecas plantea la privacidad potencial de los usuarios de la biblioteca. En el proceso de autorizar el préstamo de un libro electrónico o el uso de una base de datos puede comunicarse la información de identificación personal que revele la identidad de un usuario. Bases de datos y plataformas crean registros de las actividades intelectuales de un usuario, que pueden incluir los términos de búsqueda, frases resaltadas y qué páginas un individuo realmente lee. El derecho de autor se reemplaza por el derecho contractual. A menos que una licencia permita que se copien unas determinadas secciones de un libro, los usuarios no pueden confiar en el trato leal o las excepciones de la Ley de Derecho de Autor, como copiar una pequeña parte de la obra para fines no comerciales. El derecho de préstamo interbibliotecario de un libro electrónico requiere que ambas partes establezcan las condiciones de la licencia y las capacidades técnicas a las que muchas bibliotecas no tienen acceso.

También quedan pendientes temas relativos a formatos, DRM y compatibilidades entre plataformas. Existe una amplia gama de plataformas de libros electrónicos y estándares en el mercado que a menudo no son compatibles, o no son de uso fácil o accesible. Aunque en general los textos digitales mejoran

el acceso de las personas con discapacidad, las restricciones del cambio de formato que limitan los sistemas de protección pueden impedir el acceso.

Además, hay cinco grandes editoriales comerciales, que se conocen como “las cinco grandes”: Hachette, HarperCollins, Macmillan, Penguin-Random House y Simon & Schuster, que disponen en su nómina de los mejores autores y que son reticentes a ofrecer sus libros para el préstamo en bibliotecas, como HarperCollins y Random House. Random House ha cambiado su política de precios para la venta de libros electrónicos a las bibliotecas: dos a tres veces el precio de venta de un ejemplar de tapa dura. En febrero de 2011, HarperCollins había cambiado sus términos de servicio de biblioteca para el préstamo de libros electrónicos, la aplicación de un límite de 26 préstamos en todos sus títulos. Por lo que la capacidad de títulos disponibles por parte de las “cinco grandes” tendrá un impacto sobre la capacidad de las bibliotecas para proporcionar un servicio integral.

The Publishers Association redactó en 2010 unas recomendaciones con su posición sobre los préstamos de libros electrónicos en las bibliotecas públicas. Entre estas:

- Un archivo = un usuario en el momento. Un archivo sólo se puede utilizar durante 26 créditos (equivalente a la cantidad media de préstamos que tenía antes un libro impreso).
- Usuarios limitados/compra limitada (limitada en el tiempo o el número de usos).
- Solo para usuarios registrados en bibliotecas (que viven en la comunidad o registrados como estudiantes o profesores de universidad)-
- Descarga en el dispositivo de lectura, exclusivamente en los locales de la biblioteca. No hay servicio de Internet remoto.
- Posibilidad del editor para monitorear y controlar el uso. Establecer un período de exclusión después de la publicación- Incluir el botón *compre* para dirigir a la página web del editor.

Esto pone en cuestión el papel de la biblioteca para garantizar la libertad de acceso a la información para todos. La capacidad de pago no debe dictar quién puede leer obras concretas. El cobro por libros electrónicos podría verse como que la biblioteca empieza a cobrar por la prestación de servicios. La biblioteca Nottinghamshire Library Service instituye un cargo de u\$s1 por cada préstamo de libros electrónicos.

Por si todo esto fuera poco, además las bibliotecas públicas tendrán que prepararse para entrar en competencia con los proveedores alternativos, que plantean un servicio privado para el préstamo de libros electrónicos. Amazon

ya ha puesto en marcha un servicio de préstamo de libros electrónicos de Kindle en los EE.UU., a pesar de que está trabajando con las bibliotecas.

La evidencia de que los prestatarios de la biblioteca de libros electrónicos también compran libros electrónicos podría ayudar a aliviar algunas de las preocupaciones de los editores. El informe de Pew llegó a la conclusión de que “la mayoría de los lectores de libros electrónicos (61%) prefieren comprar sus propias copias en lugar de tomarlas prestadas”. El estudio también contiene datos que muestran que las bibliotecas y los bibliotecarios son una fuente importante para los propietarios de dispositivos de lectura electrónica para obtener recomendaciones sobre los materiales de lectura.

Un estudio de 2011 de *Library Journal* y Bowker PubTrack Consumer informa que el 50% de los usuarios que llevaron en préstamo libros electrónicos en la biblioteca compraron libros de autores que conocieron a través del servicio de préstamo.

EBLIDA también ha desarrollado una serie de sugerencias sobre “la actualización del régimen de derechos de autor” de libros electrónicos para que las bibliotecas puedan seguir desempeñando sus servicios para todos los ciudadanos europeos. En la situación actual, cuando las bibliotecas se enfrentan a muchos modelos de licencia diferentes, hay una necesidad de desarrollar acuerdos con las organizaciones de los editores sobre las condiciones normalizadas de licencia, que permitan a las bibliotecas poner a disposición de sus usuarios, en condiciones razonables y justas, todas las obras publicadas en formatos electrónicos elegidos por la biblioteca.

Respecto a soluciones alternativas, los movimientos hacia la publicación de acceso abierto a los libros electrónicos han sido mucho más lentos que para los artículos de revistas, y la experimentación está en una etapa mucho más temprana. Sin embargo, reconociendo que las monografías son particularmente importantes en las Humanidades y algunas áreas de las Ciencias Sociales (no tanto en las ciencias de la vida y ciencias físicas), actualmente existe un proyecto DOAB impulsado por OAPEN. En 2011 AHRC anunció un proyecto para explorar los desafíos de la publicación de acceso abierto a las monografías académicas en humanidades y ciencias sociales.

En cuanto a la digitalización, esta ha tenido un impacto significativo en la mejora del acceso a los libros que están fuera del derecho de autor. Las restricciones establecidas por el derecho de autor constituyen un obstáculo importante para la digitalización y el acceso en línea a material más reciente, incluyendo las publicaciones en las que el titular de los derechos no pueden ser rastreado (“obras huérfanas”).

Como se mencionó anteriormente, el préstamo es un servicio y por lo tanto requiere la autorización del titular de derechos. No hay derecho de préstamo sin

condiciones. La necesidad de autorización por parte de los titulares de derechos solo puede evitarse en la medida en que hay excepciones aplicables al derecho de comunicación pública. La American Library Association está negociando con los editores individuales en un esfuerzo por convencer a editoriales y distribuidores para que proporcionen libros electrónicos asequibles a las bibliotecas.

Por último, añadir que algunas bibliotecas estadounidenses están tomando conciencia sobre esta situación. Las bibliotecas del Condado de Douglas, Marmot y Colorado han empezado a construir sus propias plataformas independientes de las de los editores y distribuidores; junto a ello están desarrollando proyectos como Evoke o FirstReaders, que sirvan de apoyo a otras bibliotecas o consorcios y que están marcando un nuevo camino o vía alternativa al préstamo de e-books en bibliotecas, que en todos y cada uno de sus aspectos diseccionaremos en las siguientes páginas.